

MUSEO ASTRONÓMICO “REINALDO CARESTIA”

OBSERVATORIO ASTRONÓMICO “FÉLIX AGUILAR”

F.C.E.F.N. - U.N.S.J.

Prof. Luis Fernando Marmolejo¹

El 28 de septiembre de 1998, cuando el Observatorio Astronómico Félix Aguilar celebraba sus 45 años de existencia, fue inaugurado formalmente un modesto Museo en su Sede Central. En realidad solo fueron colocados ocho objetos, dispersos sin criterio alguno, tratando de cubrir el espacio, por entonces abundante, en soportes prestados, que pronto fueron devueltos a sus dueños y los objetos colocados en el suelo. Superado el acontecimiento y el entusiasmo inicial el Museo quedó desatendido, casi abandonado, por espacio de cuatro años.

En el año 2002 decidí hacerme cargo del incipiente Museo, con la idea de otorgarle una nueva dinámica, reorganizar los objetos expuestos, incrementar la cantidad de objetos en exhibición, como así también mejorar la infraestructura y aumentar el espacio de la muestra, entre otros objetivos.



Propuse asignarle el nombre Agrimensor Reinaldo Augusto Carestia, quien fue un importante investigador y destacado docente universitario, Jefe del Grupo de Investigación Círculo Meridiano y ante todo una excelente persona.

Organizar un museo puede parecer a prima facie una tarea no demasiado complicada, pero la realidad ha sido muy distinta y por cierto bastante más intrincada, y resulta difícil explicar los distintos ingredientes que se han tenido que conjugar para llevar adelante la tarea.

Podría decir que durante la faena se han transitado distintos momentos que trataré de resumir brevemente, y a cada momento le corresponden distintas etapas de trabajo.

En un principio fue fundamental hacer un diagnóstico para detectar falencias y procurar superarlas. El mismo expresaba “...*el incipiente museo agoniza y nadie tiene interés en brindarle atención médica.*”.

Fue esencial comprometerse con la idea y la obra, y proponerse no claudicar frente a los inconvenientes y problemas que sin lugar a dudas surgirían.

Luego vino la etapa fundamental de pensar que producto final deseaba obtener.

En este punto fue substancial visualizar con claridad los objetivos que pretendía lograr.

Por mi formación y espíritu docente la decisión no fue muy difícil de alcanzar.

¹ Profesor de Geografía, trabajo en el Oafa desde el año 1987 en el Grupo de investigación Círculo Meridiano, y soy el curador y encargado del Museo Reinaldo Carestia.

Tras la decisión de generar un **Museo con fines didácticos** vino toda la tarea de estudiar, investigar y documentarse para poder determinar las distintas áreas o ítems bajo los cuales agrupar el material museológico, sin perder de vista los objetos disponibles, y teniendo en consideración las limitaciones de una infraestructura poco adecuada, la colaboración del personal del instituto, el presupuesto disponible, entre otros factores.

Luego de todo lo enunciado elaboré y presente el “Proyecto Museo Reinaldo Augusto Carestia” al Director y al Consejo del Observatorio, el que fue aprobado por unanimidad, despejando el camino para su ejecución.

Los primeros trabajos fueron tendientes a mejorar la infraestructura existente.

Teniendo en consideración que la visita al museo sería un complemento importante de las visitas diurnas y nocturnas, que incluyen observaciones directas con un antiguo telescopio refractor ecuatorial Stehilneil, que forma parte del museo por ser el telescopio fundador, las tareas se iniciaron en la sala de este instrumento y la del piso inferior.



En vitrinas antes utilizadas en la biblioteca, fueron colocados distintos instrumentos meteorológicos que poseía el Observatorio, de una estación que funcionó en los primeros años de vida del instituto.

A cada instrumento se le elaboró su correspondiente ficha técnica y explicativa, con un formato común.



En este punto es oportuno mencionar las necesarias tareas de limpieza, desinsectación, albañilería, pintura, electricidad, iluminación, refacción de cuadros, adecuación de ventanas, escaleras de observación, colocación de rejas, telas mosquitero, etc., que fueron necesarias.

También el telescopio Stehilneil fue sometido a tareas de limpieza interior, exterior, reparaciones y mantenimiento general.

Estos espacios fueron denominados “Sala del Telescopio Ecuatorial” y “Sala de Instrumentos Meteorológicos”.

Adicionalmente se emplazaron ocho paneles didácticos e informativos, algunos ocupados con trabajos propios y otros ofrecidos a los investigadores para que expusieran sus trabajos u otras cuestiones relacionadas con el instituto.

En una etapa posterior se encaró la mejora de la infraestructura del subsuelo, que constituye actualmente la “Sala Principal” por ser el espacio físico de mayores dimensiones. Las tareas fueron similares a las ya enunciadas, con el agregado que debió adecuarse también el mobiliario de soporte y la distribución espacial de los objetos exhibidos. En esta etapa se ha transitado por distintos momentos de disímiles criterios de organización del espacio, tendientes a la optimización del mismo y la protección de material exhibido.



Simultáneamente se dotó a las distintas salas de carteles orientativos, matafuegos y luces de emergencia.

En la realización de todos estos trabajos tuvo la valiosa colaboración y compañía del Sr. Sergio Rodríguez, perteneciente al personal de maestranza del observatorio.



Finalmente en esta primera etapa, el Museo quedó formado por tres salas de exhibición con elementos de soporte propios y unos cincuenta y cinco objetos en su muestra. Cada uno con su correspondiente ficha técnica donde se consignan datos, materiales de construcción, descripción y usos de los mismos, lo que permite hacer una visita tanto guiada como auto guiada.



La muestra está organizada teniendo en cuenta los siguientes ítems:

- a) telescopios,
- b) relojes,
- c) instrumentos de cálculo,
- d) instrumentos meteorológicos,
- e) otros elementos,
- f) paneles didácticos e informativos

Por la evolución y crecimiento del museo, luego de un tiempo, el espacio se convirtió en un problema, por ser limitado e insuficiente, ya que existían muchos objetos que no podían ser exhibidos por falta de lugar disponible en las salas. Era necesario e imprescindible la incorporación de otros ambientes para destinarlos a tal fin.



Lindantes con la Sala Principal existían dos recintos, usados como depósitos de objetos varios, que podían ser reciclados para utilizarlos como salas de exposición.

Por lo tanto elaboré un Proyecto denominado **“Ampliación del Museo Reinaldo Carestia”**, que presenté al director del Observatorio y al Consejo del mismo.

Luego de la aprobación por unanimidad del citado proyecto comenzaron las duras tareas de desocupar los espacios a incorporar, limpieza profunda de los mismos, refacción y pintura de los muros, instalación de elementos de iluminación adecuados, adquisición de mobiliario de soporte, instalación de extractor de aire, colocación de elementos de seguridad, como luces de emergencia, matafuegos y muchas tareas más.

En simultaneo encararé la realización de tareas museológicas más específicas como planear la disposición de la muestra, preparar los objetos a exponer, elaborar las fichas informativas de cada objeto, confeccionar, imprimir y colocar carteles orientadores, etc. También es importante destacar que además de realizar búsquedas personales de objetos con valor museológico, recibí la colaboración de algunos integrantes del personal del Observatorio que me comentaban de la existencia de algún objeto o aparato en determinada dependencia del instituto. Esto último refleja un pequeño pero necesario cambio en la concepción de que los instrumentos, aparatos u otros bienes, pueden tener un valor histórico o museológico y no deben ser descartados por vetustos o por haber cumplido un ciclo de trabajo.



Todavía falta generar mucha más conciencia, pero es un avance valioso.

Pero el llamado a concurso del cargo de Director del Observatorio, genero la llegada de nuevas autoridades, con nuevas ideas, que ralentizaron el desarrollo del Museo.

Dio comienzo un tiempo donde en un intervalo de aproximadamente seis años tuvimos cuatro directores, cada uno con sus visiones ideas, y objetivos, tanto para el Instituto como para su Museo.

Para completa el popurrí de inconvenientes, una inspección solicitada por un Director a Higiene y Seguridad de la Universidad, concluyó con el cierre de las instalaciones donde se realizaba la atención de visitas, por no cumplir los requisitos de seguridad requeridos.

Afortunadamente, luego de un tiempo se produjo la llegada a la dirección del Dr. Ricardo Podestá, al que le propuse no bien arribó a su cargo, convocar nuevamente a los responsables de Seguridad e Higiene de nuestra facultad y evaluar detalladamente las obras necesarias para lograr la habilitación de los espacios y volver a recibir visitas.

La lista de requerimientos era extensa, pero posible de realizar, elaboré un presupuesto tentativo, lo presenté al director y recibí su total apoyo para la concreción de las mejoras edilicias y lograr la necesaria habilitación de las instalaciones.



También conté con apoyo del Sr. Jorge Tello, del personal de apoyo del instituto, hábil herrero artístico, que realizó muchos de los trabajos requeridos. Entre muchas labores realizadas se destacan las mejoras en la seguridad de la escalera de observación, colocación de protecciones en espacios potencialmente peligrosos y en barandas, colocación de matafuegos y luces de emergencia en cada una de las salas y en el hall central del edificio, cintas antideslizantes en cada uno de los peldaños de las escaleras, protección del tablero de mandos de apertura y cierre de la cúpula y pantalla, colocación de señalética de prevención y un largo etcétera.



Concluidas las faenas, los espacios fueron sometidos nuevamente a la inspección de los responsables de Seguridad e Higiene de la Facultad, y aprobados, con lo cual retomamos la atención de visitas diurnas y nocturnas.

Pero surgió un problema no contemplado, en el recinto a recuperar para ampliar el Museo, que por estar localizado en un subsuelo, sus muros presentaban mucha humedad y sales, que desprendían la pintura muy rápidamente, afeando el lugar.

Puesto en conocimiento el director, convocó a especialistas de la Dirección de Obras y Servicios de la Universidad, que aconsejaron revestir los muros con un zócalo de un metro de altura de durlock y dejar una cámara de aire.

Se presupuestó el trabajo a realizar y se pagó el costo del mismo con fondos del presupuesto general del instituto.



Pero para solucionar y evitar problemas presentes y futuros se decidió realizar la misma obra en la Sala Principal.

Lo que significó desmontar toda la muestra, retirar los muebles de soporte, concretar la tarea, y luego lijar y pintar nuevamente todos los muros. Acto seguido, volver a montar toda la exposición.

También se mejoró el piso original de la sala principal y contigua, aplicando cera con color, en varias oportunidades.



La nueva sala del Museo y sus obras complementarias fueron inauguradas el 28 de Septiembre de 2018, en el acto de conmemoración de los 65 años de la fundación del Observatorio Astronómico Félix Aguilar, que coincidió con los 20 años de la creación del Museo Reinaldo Carestia.

Asistieron muchas autoridades e invitados especiales, entre los que se destacaron el Rector, la Vicerrectora y el Secretario de Investigaciones de la Universidad Nacional de San Juan, Decano y Secretario de Investigación de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, representantes del Municipio de Chimbas, personal, familiares y amigos del Instituto. (Lamentablemente no tengo imágenes buenas para mostrar).

Dos meses después se colocaron en la sala inaugurada ocho cuadros con imágenes astronómicas obtenidas por el Lic. Eric González en la Estación Astronómica Carlos U. Cesco. Los marcos fueron reciclados de cuadros desechados en el observatorio y las imágenes contienen nombre del objeto observado y una breve explicación en su ángulo inferior derecho.



Durante el transcurso del año 2019, el Museo fue visitado por una gran cantidad de estudiantes, docentes, padres y público en general, motivados por el eclipse total de sol del 2 de Julio de año mencionado.



También se elaboró una pequeña muestra itinerante con objetos museológicos, que fue expuesta en una escuela secundaria rural, acompañado con una charla de divulgación, muestra didáctica de los alumnos y observación del sol con telescopio, lentes especiales y cajas oscuras fabricadas por los estudiantes.



En la etapa donde se sucedieron distintos directores, elaboré el proyecto “**El sendero de la historia del Observatorio**”, como parte del Museo Carestia, ya que en el vasto predio del Observatorio se encuentran diseminados instrumentos y sus correspondientes albergues, que ya han dejado de prestar servicios, superados por el avance de la tecnología, pero que pueden representar un interesante atractivo para las visitas, ya que relatan parte de la historia del Instituto.



El proyecto fue presentado en el año 2017 y aprobado por el Consejo del Observatorio, pero todavía no ha sido posible concretarlo por escasez de recursos económicos y tiempo.

Asimismo es oportuno mencionar que se han realizado otras tareas como:

a) Campaña de difusión de la existencia del Museo en distintos medios orales, escritos y televisivos de la provincia.

b) Charlas de divulgación en Museo Casa Natal de Sarmiento, Museo Mancini, escuelas, municipalidades, etc.



c) Mantenimiento general del Museo y mejoras permanentes en fichas, carteles, iluminación, compras de elementos, organización de concursos, entre otras muchas labores.

d) Generación de conciencia sobre el uso, mantenimiento, limpieza y preservación del museo.

A fines de 2022, y motivado por la renovación de autoridades de la F.C.E.F.N., visitó el observatorio la Secretaria de Extensión, Prof. Patricia Asunto, y luego de una visita por el Museo preguntó si la existencia del mismo estaba plasmada en una resolución del Consejo Directivo de la facultad, al resultar negativa la respuesta me propuso que realizáramos los procedimientos administrativos necesarios para lograrlo.

Finalmente por Resolución N°: 23-27 CD-FCEFN, el Consejo Directivo de la F.C.E.F.N. resuelve otorgarle el nombre Reinaldo Augusto Carestia al Museo del Observatorio Astronómico Félix Aguilar.

El acto de imposición del nombre se realizó el día 18 de Mayo de 2023, en coincidencia con el Día Internacional de los Museos y asistieron autoridades de la facultad, hijos y nietos del homenajeado, colegas, compañeros de trabajo y público en general.

Se descubrió una placa recordatoria, se pronunciaron discursos sobre la vida y obra de Reinaldo Carestia y se entregó una copia de la resolución mencionada a sus familiares presentes.



El 28 de Septiembre de 2023, momento en el cual el Observatorio celebraba sus 70 años de existencia, también el Museo Reinaldo A. Carestia conmemoraba sus 25 años de vida. En este día tan especial, los familiares del Dr. Carlos U. Cesco, uno de los fundadores del instituto, realizaron la donación de un objeto muy significativo y apreciado, el título original de Dr. En Ciencias Astronómicas y Conexas.

Este documento fue el primer título de la especialidad, en ser emitido por la Universidad Nacional de La Plata. Está fechado en el año 1941, y cuenta con las firmas del mismísimo Dr. Félix Aguilar y de su titular, y se ha convertido en una de las piezas documentales más valiosas del museo, del cual comenzó a integrar su patrimonio.



En la imagen se observa al Sr. Mario Cesco haciendo entrega formal las autoridades universitarias presentes.